

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES
Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid | T 983 385 604

EDITA

- © Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura, Turismo y Deporte
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León
- © De los textos > sus autores
- © Fotografías de Kirill Gerstein: Marco Borggreve
- © Fotografías de la OSCyL: Víctor Hugo Martín

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).
La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de
la Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE).
Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Depósito legal: DL VA 899-2018 - Valladolid, España, 2026

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

Temporada

2025|26

CICLO RECITALES Y MÚSICA DE CÁMARA

RECITAL 9

DOMINGO **12 ABRIL** |26

SALA DE CÁMARA [19:30 H]

KIRILL GERSTEIN

piano

(artista en residencia)

ENSEMBLE DE LA OSCyL

Luis M.^a Suárez, violín

Juan Manuel Urbán, oboe

Gonzalo Esteban, clarinete

José Miguel Asensi, trompa

María José García, fagot

PROGRAMA

PARTE I

FRANCISCO COLL (1985)

Dos valsés hacia la civilización

GYÖRGY LIGETI (1923-2006)

Trío para violín, trompa y piano, «Homenaje a Brahms»

Andante con tenerezza

Vivacissimo molto ritmico

Alla marcia

Lamento. Adagio

PARTE II

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)

*Quinteto para piano y vientos
en mi bemol mayor, K. 452*

Largo – Allegro moderato

Larghetto

Allegretto

En Viena bailaré contigo

Con este verso inicia Federico García Lorca la última estrofa de su «Pequeño vals vienés», poema que junto a «Vals en las ramas» conforma la sección IX de su libro *Poeta en Nueva York*. Titulada «Huida de Nueva York» y fechada en febrero de 1930, esta sección responde al retorno del poeta a la antigua civilización, con toda la carga ideológica que conlleva: versos regulares y una estética neorromántica que compartió con compañeros de generación. La composición poética es eminentemente musical —recordemos que Lorca era un competente pianista—, con un ritmo ternario evidente: las estrofas de «Pequeño vals vienés» se componen de tres pareados más dos versos finales que funcionan como coro y el inicio de «Vals en las ramas» es revelador: «Cayó una hoja / y dos / y tres», retahíla que se escucha reiterada a lo largo del poema.

La relación de **Francisco Coll** con el arte plástico —practica con constancia la pintura, que lo acompaña en su actividad de creación musical— es bien conocida. Aunque la poesía no ocupe un lugar tan privilegiado en su universo creativo, Lorca ha sido sin embargo un referente en diversas ocasiones. Y a Lorca le vincula la razón por la que el jurado le concedió el Premio Nacional de Música en septiembre de 2025: «Su capacidad para encontrar una voz propia anclada en las raíces de la cultura española, en la que se unen la vanguardia y la tradición». Dedicados a Kirill Gerstein, compuso en 2024 sus *Dos valsés hacia la civilización*, inspirados en los poemas lorquianos citados y, tal y como ha afirmado, trabajó en ellos «de una manera figurativa los materiales de esa inteligencia a la que llamamos folclore».

El compositor valenciano es una de las voces más internacionales de la nueva generación de compositores españoles. Criado en un ambiente de banda, la fascinación por las diferentes combinaciones tímbricas ha sido una constante en su carrera. El compositor británico Thomas Adès es su maestro y referente indiscutible, mientras que Cage, Berio o Boulez cimentaron las mimbres de un oficio musical que vino a culminarse con el descubrimiento de la música de Ligeti y Penderecki, a quienes consideraba «traidores» de la vanguardia por la falta de dogmatismo en su catálogo y su capacidad para conjugar rigurosamente lo inédito con la tradición.

En esta senda ha de entenderse la inclusión del *Trío para violín, trompa y piano* de **György Ligeti** en este programa. En sus propias palabras, una obra que «no se deja encasillar en ninguna categoría estilística definida; tiene ángulos extraños y ritmos ingeniosos que no encajan en ningún sitio». Fue estrenada en Hamburgo en 1982 y concebida para que el trío formado por el violinista Saschko Gawriloff, el trompa Hermann Baumann y el pianista Eckart Besch pudiera programarlo junto al *Trío en mi bemol mayor*, op. 40 de Brahms.

Aunque lo subtituló «Homenaje a Brahms», Ligeti siempre negó cualquier influencia del compositor alemán, aunque ambas obras comparten una estructura similar. Como ha señalado Ayden Adler, ambos compositores emplearon la trompa para evocar una sensación de nostalgia y distancia filosófica, con el *Trío* de Ligeti como una especie de adiós distorsionado a la tradición musical del siglo XIX. Brahms empleó el recurso de las «quintas de trompa» —una progresión armónica derivada de las posibilidades técnicas de la trompa natural— en el tercer movimiento de su *Trío* para armonizar la canción popular *In den Weiden*, la cual simbolizaba un nostálgico adiós a su madre. El *Trío* de Ligeti comienza con el violín tocando una versión distorsionada de estas «quintas» descendentes, como una referencia lejana y conexión irónica a la vez que melancólica con la tradición clásica y romántica. El propio compositor habló también de «una influencia caribeña» en el segundo movimiento que se yuxtapone al uso del folclore de la península balcánica «aunque no tengan nada que ver [una música] con la otra, excepto por sus construcciones rítmicas asimétricas». El *Lamento* final evoca la *passacaglia* barroca y su tema inicial procede de los lamentos fúnebres de los campesinos transilvanos.

Una de las virtudes que Francisco Coll alaba del pianista que nos acompaña es su ingenio a la hora de idear programas en los que combina a los clásicos con los compositores actuales. Por ello, los versos lorquianos «En Viena

bailaré contigo» son especialmente relevantes en este contexto que, en una especie de regresión al pasado, culmina el programa evocando el esplendor musical de la Viena imperial.

El mes de marzo de 1784 fue especialmente prolífico para un **Wolfgang Amadeus Mozart** ya asentado en la ciudad. Entre el 26 de febrero y el 10 de abril ofreció un total de 21 conciertos entre los que destacan tres conciertos por suscripción que el propio Mozart organizó en la sala de baile de los apartamentos Trattner, donde él y su esposa residían. Contaba a su padre en la carta fechada el 10 de abril que con estos tres conciertos:

Me he cubierto de gloria [...] y los conciertos en el [Burgtheater] también fueron muy bien. Escribí [para ellos] dos conciertos y también un quinteto que fue acogido extraordinariamente bien; creo que es lo mejor que he escrito nunca.

Era, en efecto, el *Quinteto para piano y vientos en mi bemol mayor*, K. 452, estrenado el 1 de abril en un concierto que incluía también la *Sinfonía «Haffner»*, el *Concierto para piano n.º 16*, K. 451, la *Sinfonía «Linz»*, la *Sinfonía «París»* y una serie de improvisaciones al piano.

Este quinteto —escrito para oboe, clarinete, trompa, fago y piano— supuso un punto de inflexión en la escritura mozartiana para vientos, motivado por la potencial formación de la *harmonie* del príncipe Liechtenstein, que esperaba como fuente de ingresos según comunicó a su padre dos años antes y que finalmente no se configuró hasta diciembre de 1789. Hasta entonces, Mozart había tratado a menudo a los vientos como refuerzo armónico o colorido, fácilmente suprimibles si eso mejoraba las ventas de sus conciertos, tal y como había incluso aconsejado a sus editores. El cambio ya tiene lugar en el movimiento lento de su *Concierto para piano n.º 16*, en el que los vientos entablan un diálogo real con el piano. En el *Quinteto* va mucho más allá: la introducción lenta del primer movimiento es, sin ambages, una oportunidad de lucimiento para cada uno de los intérpretes, mientras que en el *Allegro* que sigue cada uno protagonizará un breve tema, con el piano como un compañero que se integra en cada una de las combinaciones posibles. El rondó final termina con un ejercicio experimental: una cadencia grupal que demuestra su pericia tímbrica. No en vano, *era lo mejor que había escrito nunca*.

© Sonia Gonzalo Delgado



**KIRILL
GERSTEIN**
piano

Kirill Gerstein es un músico muy creativo que lleva el piano hacia lugares no tradicionales. Así, colabora con compositores contemporáneos como Francisco Coll y Thomas Adès, y la exploración de amplio espectro del repertorio —desde el Barroco y conciertos clásicos hasta creaciones contemporáneas, jazz y cabaret— le ha permitido forjar relaciones con muchas de las principales orquestas, directores, instrumentistas, cantantes, compositores, festivales, sellos discográficos y plataformas mediáticas del mundo.

Un ejemplo de la curiosidad de Gerstein son los proyectos multimedia, las retransmisiones y la innovación digital como parte importante de su carrera artística. Por ejemplo, su último proyecto multimedia, titulado *Música en tiempos de guerra*, combina obras para piano de Claude Debussy con piezas del musicólogo y compositor armenio Vardapet Komitas. Esta grabación se integra en un libro de tapa dura que contiene gran cantidad de imágenes documentales y trabajos originales encargados para la ocasión.

Entre los momentos recientes más destacados se incluyen el debut en el Carnegie Hall/Stern Auditorium, en el centenario de Ferruccio Busoni, con interpretaciones de su *Concierto para piano* con la Filarmónica de Berlín; Gershwin con la Staatskapelle de Dresde en la tradicional transmisión de gala de Nochevieja de la televisión nacional alemana ZDF; el concierto de clausura del Musikfest Berlin, donde se interpretó *From the Canyons to the Stars* de Messiaen, con Sir Simon Rattle; y el Berg Kammerkonzert con Ilya Gringolts, Heinz Holliger y la Orquesta de Cámara de Europa.



ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

THIERRY FISCHER director titular

TEMPORADA 2025 | 2026

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL), creada por la Junta de Castilla y León, debutó en 1991 y se ha consolidado como una de las instituciones musicales más prestigiosas de España. Desde 2007, su sede está en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Thierry Fischer es su director titular desde 2022, y Vasily Petrenko y Elim Chan son sus directores asociados. La orquesta presenta residencias artísticas anuales; en 2026 cuenta con Kirill Gerstein (piano), Pablo Ferrández (violonchelo) y Francisco Coll (composición).

Actúa en toda Castilla y León, así como en importantes salas internacionales como la Elbphilharmonie y el Concertgebouw. Además, colabora con solistas y directores de renombre, a veces en forma de *ensemble*, como ocurre en el Ciclo Recitales y Música de Cámara, y su discografía incluye sellos como Deutsche Grammophon y Signum. La OSCyL tiene un fuerte compromiso social, con programas educativos y de divulgación, y promueve el voluntariado de jóvenes músicos a través de su proyecto OSCyL Joven.



